**UNIDAD IV. LA IMPORTANCIA DEL RESPETO A LA IDENTIDAD NACIONAL ANTE LOS FENÓMENOS ASOCIADOS A LA GLOBALIZACIÓN**

**4.1 Cultura.**

Muchas veces escuchamos decir que México es un país muy rico en cultura, que se debe respetar nuestra diversidad cultural, que compartimos ciertos símbolos que debe representar nuestra diversidad cultura, que compartimos ciertos símbolos que configuran nuestra identidad nacional o que somos un país que sustenta y afirma una pluralidad de culturas, ¿pero qué significa realmente esto? ¿Por qué es tan importante la cultura? ¿Qué es la identidad y cómo se configura?

Por otro lado, se piensa que las actitudes de ciertos mexicanos hacia las personas que son distintas al común de la población llegan a ser preocupantes.

¿Qué pasa entonces con nuestra riqueza cultural?, ¿somos una pluralidad de culturas que no pueden convivir?, ¿qué pasa con el cuidado de nuestra democracia? ¿Recuerdas la importancia de la justicia y la libertad para formar un Estado de derecho democrático?

A continuación expondremos los conceptos necesarios para que, poco a poco, vayas construyendo una posible respuesta a las preguntas, nada fáciles, que acabamos de plantear. Nos encontraremos que, como en cualquier área del conocimiento, las definiciones con las que se trabaja son controversiales y en ocasiones escurridizas. Sin embargo, serán de gran ayuda para introducirnos al tema y apropiarnos de estas problemáticas.

<https://3.bp.blogspot.com/-32tSoH8mpqM/Vy8k9dIfIVI/AAAAAAAAhQU/QfCnRlYworwBcuXK_41P_s4gp4T-JX-ngCLcB/s1600/sabias%2Bque....jpg>

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) tiene un organismo internacional para la conservación, promoción y transmisión de la cultura alrededor del mundo. Su nombre es UNESCO y significa Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Su misión es la promoción de la paz y el respeto entre las diferentes naciones mediante la difusión de la cultura, la ciencia y la educación.

Así como has heredado algunos rasgos de tu familia, igualmente has heredado rasgos culturales de tus antepasados que te diferencian de otras comunidades y te hacen ser único. Tu lengua, música, gastronomía y demás tradiciones son en realidad un puente que te une a tus antepasados. La cultura mexicana es, por ejemplo, herencia indígena y europea producto de la unión de los pueblos prehispánicos e ibéricos.

La diversidad cultural se refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades. UNESCO

La noción de cultura que hemos revisado engloba la idea de comunidades con valores y una visión del mundo compartida, un tanto homogénea. Sin embargo, hay pensadores como Miguel Ángel Essomba (Barcelona, 1971), que proponen que es mejor que hablemos en términos de identidades culturales.

Las razones que plantea el autor son importantes para la realidad social. En primer lugar, resalta que cada vez es más claro que los individuos sienten cercanía o afinidad por algún rasgo cultural, en la medida que tienen algún lazo afectivo que los vincule. Al parecer, esto indica que un individuo se sentirá miembro de un grupo cultural que le brinde seguridad personal y arraigo siempre y cuando respete sus diferencias individuales.

En segundo lugar, el autor parte de que no existe una misma escala de valores para todos los grupos humanos (incluso dentro de un mismo grupo), y señala que éstas son condiciones sin las cuales no es posible vivir en sociedad.

Estas dos distinciones son fundamentales para analizar, entender y proponer soluciones a los problemas que pueden surgir con el incremento tan acelerado del intercambio tan complejo de información en la sociedad globalizada.

Ambas nociones de cultura son útiles. Donde se comparte valores y visión del mundo o donde la identificación cultural depende de la base afecta, esto nos lleva a profundizar en la noción de identidad. Nota que a partir de estos conceptos los grupos culturales o la identidad cultural abarcan contextos urbanos (ciudades) y contextos no urbanos (comunidades, poblados pequeños, pueblos).

Por ello podemos entender como culturas a las tribus urbanas o a las diferentes etnias que existen en el país, al mismo tiempo que podemos dudar de que todos los que entren en esas categorías comparten con el grupo una identidad cultural homogénea.

**4.2 Identidad**.

Más allá de lo biológico, la identidad se construye sobre lo social.

Manuel Castells, en su libro La era de la información: Economía, sociedad y cultura, definía a la identidad como “un proceso de construcción del sentido haciendo referencia a un rasgo cultural o a un conjunto de rasgos culturales, al cual se le da prioridad por delante del resto de fuentes de sentido” Desglosemos la definición.

El autor habla de un proceso; eso quiere decir que concibe la identidad como algo cambiante, algo dinámico. Podríamos decir que nuestra cultura cambia muy seguido. Ver así la identidad nos lleva a pensarnos como participantes de nuestra propia cultura. La cultura no está hecha de una vez y para siempre, ni se encuentra toda en los libros.

Lo que ya encontramos hecho, o lo que se asume como verdadero en el mundo en que nacemos, son muchos elementos. Por ejemplo, la lengua, las religiones o valores de todo tipo. Lo anterior queda más claro si te pones a pensar que tú no elegiste tu lengua materna, no elegiste nacer en tu localidad, no elegiste nacer en una época en la que se permiten o prohíben muchos actos. De este modo, el autor propone que es posible elegir aun en estas condiciones heredadas.

Además, la definición de identidad que nos ofrece el autor conlleva una característica de apertura que nos posibilita acercarnos al otro, al que es diferente, desde una postura empática. La empatía es la capacidad de identificarse con el otro en términos mentales y afectivos, de tal manera que uno se puede reconocer en el otro, en el que es diferente, aunque sea parcialmente.

Lo importante es que esa parcialidad, ese “pedacito de parecido” con el otro, puede llegar a generar un nuevo sentido en la interacción social, da espacio a un verdadero intercambio. Interacción con sentido quiere decir un comportamiento con significado. Piensa en un encuentro que hayas tenido con una persona de un lugar diferente al tuyo. Es más, pensemos en esos programas de televisión que nos muestran costumbres de pueblos en países muy lejanos, que lo primero que nos genera al verlos es una sensación de desconcierto, que nos deja perplejos por lo extraño que nos parece y por ello nos sentimos completamente ajenos. No nos reconocemos en ese espacio simbólico de otras personas.

Por ejemplo, en Japón, desde el siglo XI hasta el XIX, existían monjes budistas llamados Sokushinbutsu que iniciaban su proceso de momificación mientras estaban vivos. Iniciaban una dieta rigurosa para eliminar las grasas de su cuerpo y una serie de procesos hasta que morían y su cuerpo quedaba momificado. ¿Sientes empatía con esos monjes? Lo más probable es que no, al menos no en primera instancia.

Sin embargo, cuando pensamos que aquellos monjes actuaban conforme a una creencia religiosa, mística, puede ser un primer punto de encuentro.

Podemos asumir que todos nosotros tenemos creencias que no podemos justificar con el uso de la razón y que no por eso son tonterías o locuras. También podemos participar en rituales como ir a misa y creer que hablamos y nos comunicamos con una entidad intangible, cuya presencia --estamos seguros--percibimos. Esta seguridad de su presencia da sentido a las peregrinaciones, a las peticiones a los santos, a un conjunto de actos que a la luz de otras culturas podría parecer innecesario o extraño.

Nos parece de los más normal ir a misa (aunque no seamos católicos) porque nacimos dentro de un grupo social que dotó de significado esos actos y símbolos para interpretar nuestra realidad. Pero imagina que también esos monjes japoneses nacieron en una época y en un grupo social donde le daban significado a otras cosas, tanto que dentro de sus opciones existiera la de volverse monjes budistas y, además, optar por ese acto.

De igual forma, en nuestra cultura existe la opción de convertirnos en sacerdotes católicos, o en monjes, o de formar parte de una congregación religiosa o la de convertirse en un músico grupero o deportista.

Nota entonces que dentro de esa enorme disparidad que hay entre esos monjes japoneses y tú existe algo común, y esa característica similar es la que puede abrir la puerta a la convivencia entre personas de costumbres e ideas diferentes entre sí. Tal vez pienses que este ejemplo es muy extremo, pero precisamente si en esos extremos se pueden hallar puntos que permitan la empatía, ¡imagínate cuántas oportunidades de encuentro hay cuando las diferencias entre personas no son tan grandes!

**4.3 Multiculturalidad**.

Finalizamos el tema anterior mencionando que ha emergido la preocupación de la pérdida de identidad. Como respuesta a este miedo surgió la idea del multiculturalismo.

Inició en Canadá con la idea de que el inmigrante siempre se encuentra en peligro de perder su propia identidad cultural. Por ello, se planteó como propósito la protección y reconocimiento de las diferencias culturales que se encuentran presentes entre distintos grupos sociales que cohabitan en un mismo espacio.

Se opone a una única cultura nacional dominante; el multiculturalismo intenta evitar que se establezca alguna tradición para todos los del país. Para entender un poco el contexto del surgimiento de esta idea hay que tener presente que en Canadá existe una región en donde la lengua oficial es el francés y otra donde es el inglés, pues su origen se ubica en la integración de lo que fueron territorios coloniales de Francia e Inglaterra. Además, Canadá cuenta con un influjo de inmigrantes muy alto.

El multiculturalismo en México surge como reacción a los resultados de una política llamada indigenismo, implementada por el Estado mexicano durante la primera mitad del siglo XX. Esta política tenía por objeto la integración de las comunidades indígenas en la vida social, política y económica de la nación. Partía del supuesto de que la convivencia armónica de una sociedad con diferentes grupos étnicos se lograría mediante la mezcla de las mismas, es decir, mediante el mestizaje o asimilación.

Esto es, se pensaba que generar la igualdad entre la población implicaba quitar características a los indígenas para que se acercaran más a los mestizos (es decir, a la mayoría). Se trataba de seguir ideales de unificación nacional, pero a partir de una sola lengua y una sola cultura.

En 1964, la Secretaría de Educación Pública adoptó este modelo como programa educativo en las zonas indígenas. A partir de entonces, se ha desarrollado un nuevo clima social y político que dio lugar a lo que Natalio Hernández llama la utopía de la diversidad cultural del siglo XXI, que en palabras de Luis Villoro, según Hernández " [...] busca refrendar el valor de la comunidad, de la igualdad y la diferencia, de la democracia participativa, de la pluralidad en la unidad, para dibujar un nuevo proyecto de Estado [...] Se trataría de un Estado plural, basado en la unión libre de muchos pueblos y etnias, un Estado incluyente de todas las diferencias. Su unidad no resultaría de la imposición de un grupo o de una nacionalidad sobre las demás, sino de la cooperación de todos en un propósito común. Sería “un mundo donde caben muchos mundos”.

Los críticos del multiculturalismo piensan que una posible consecuencia de esto es que el Estado termine divido en microcomunidades que no necesariamente coexisten en cooperación o que interactúan entre sí, sino que muchas veces se encuentran en conflicto y competencia.

**4.4 Interculturalidad**.

El modelo de interculturalidad se enfoca en facilitar espacios para el intercambio, el enriquecimiento y la comprensión, pues parte de la necesidad de interdependencia entre las personas de una misma sociedad; esta interdependencia marca el rumbo para la acción, para no quedarse en un nivel contemplativo. Fíjate cómo uno de los factores que puede generar problemas entre diferentes grupos con identidades culturales distintas puede ser la falta de reconocimiento de interdependencia. Esto es, no darse cuenta del papel que tiene el otro en mi vida, ser ciego a la red social en la que estoy inmerso.

Miquel Ángel Essomba nos señala que la interculturalidad, además de ser una postura teórica, también es una práctica para realizar diariamente, por cualquier persona que no se conforme con lo que ya está dado, que busca mayor igualdad y justicia. El autor advierte que la interculturalidad es responsabilidad de la sociedad civil, no del gobierno.

En sentido estricto, inter es entre o en medio o entre varios, con lo que el término interculturalidad no se ciñe únicamente a la relación entre naciones o etnias; va desde la diferencia entre un niño y un anciano, entre un hombre y una mujer, entre un protestante y un ortodoxo, y ejemplos similares, en donde podemos ver que, si bien cada uno de los polos tiene sus características propias, en principio podrían coexistir. Una aportación invaluable de la interculturalidad es que permite fortalecer nuestra identidad y poder diferenciarla de los demás ciudadanos del mundo, siempre en términos de respeto e igualdad. En nuestro país, gozamos de la fortuna de tener contacto con muchas culturas, por ejemplo, la cultura mije, la maya, la urbana, entre otras, y eso nos permite consolidar nuestra identidad de mexicanos. La interculturalidad también facilita actitudes que favorecen la comunicación y el entendimiento entre todos los miembros a fin de lograr el beneficio común, respetando siempre los derechos de todos y cada uno, así como su dignidad y autoestima.

Conocer la gastronomía, la música, la danza, las expresiones artísticas en general son una buena manera para iniciar contacto y relación con otro grupo cultural; sin embargo, aclara Miquel Ángel Essomba, que la interculturalidad va mucho más allá, que “el verdadero diálogo intercultural se establece en términos axiológicos: el valor de la vida, de la muerte, el significado del amor, de la amistad, de la familia, el rol del trabajo y de la productividad en la existencia; ahí encontramos el guion del escenario de la interculturalidad”.

Vale la pena reflexionar con una idea de John Eawls, filósofo norteamericano de la política, manifestó en más de uno de sus trabajos: que lo que hace falta es ponernos de acuerdo en un conjunto pequeño de valores, los mínimos necesarios, y a partir de allí fomentar y desarrollar una ética práctica que resuelva, bajo las contingencias propias del momento histórico que se vive, la convivencia de los ciudadanos reales.

<https://3.bp.blogspot.com/-32tSoH8mpqM/Vy8k9dIfIVI/AAAAAAAAhQU/QfCnRlYworwBcuXK_41P_s4gp4T-JX-ngCLcB/s1600/sabias%2Bque....jpg>

La globalización es un proceso de interacción e integración entre la gente, las empresas y los gobiernos de diferentes naciones. La globalización produce efectos en el medio ambiente, la cultura, los sistemas políticos, el desarrollo y la prosperidad económica, al igual que en el bienestar físico de los seres humanos que conforman las sociedades de todo el mundo. Pero la globalización no es algo nuevo. Durante miles de años, la gente —y posteriormente las empresas— han vendido y comprado artículos de tierras lejanas, tal como sucedió con la célebre Ruta de la Seda a lo largo de Asia central y que conectó a China con Europa durante la Edad Media. Asimismo, durante siglos, la gente y las corporaciones han invertido en empresas de otros países. De hecho, muchas de las características propias de la ola actual de globalización son similares a las que predominaron antes del estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914.

Fuente: http://www.globalization101.org/es/

**4.5 Diversidad de manifestaciones culturales en México**.

En este bloque has reconocido que tu país presenta una gran riqueza cultural de la cual formas parte y que da pie a la noción de diversidad. Esto no es otra cosa que las variadas formas o patrones culturales que las sociedades mexicanas adoptan al desarrollar las diferentes facetas de la vida en sociedad. La diversidad cultural se manifiesta en aspectos como relaciones humanas, mecanismos para satisfacer las necesidades básicas como alimentación y vestido, estilos familiares, valores que representan mayor o menor importancia en el grupo social, entre otros. Algunos elementos que intervienen en la conformación de los rasgos culturales van desde los hechos históricos, la estructura política y social, las condiciones ecológicas o ambientales, las formas de convivencia humana y las necesidades económicas. La diversidad cultural de México tiene que ver con el antecedente histórico de ser un espacio que ha vivido un gran intercambio social entre diversos pueblos y, por lo tanto, diferentes culturas.

Por otro lado, a medida que los medios de comunicación se han desarrollado, las diversas zonas del amplio territorio mexicano establecen contacto y dan paso a un intercambio cultural, el cual permite que el lenguaje, el arte, las costumbres y tradiciones se enriquezcan con manifestaciones culturales representativas del país que son además una muestra de la riqueza y diversidad de la cultura mexicana.

Texto para reflexionar

Julia es una joven universitaria originaria de Santiago Coltzingo, Puebla. Ésta es una comunidad muy pequeña que cuenta con preescolar, una escuela primaria, una telesecundaria y un colegio de bachilleres. Los habitantes de Santiago Coltzingo se dedican al campo: cultivan maíz, frijol, haba, chícharo y otros productos.

Entre los principales valores de la comunidad destacan la solidaridad, la alegría y la hospitalidad. Julia sabe que son precisamente estos valores lo que conforma su identidad cultural. A los pobladores de esta comunidad les gustan mucho las fotografías familiares: la gente toma fotos en casa como si se tratara de una actividad recreativa e inclusive cobran una pequeña cuota por retratar a las familias. Un amplio sector de la población ha emigrado a ciudades americanas como Chicago, Nueva York y Minneapolis.

Julia vivió en la ciudad de Minneapolis (capital del estado americano de Minnesota) durante seis años. En esta ciudad trabajó en diferentes lugares como obrera en una fábrica de alimentos congelados, cajera en un restaurante de comida, ayudante de un sastre, etcétera. Al llegar a Estados Unidos sufrió miedo y vivió el rechazo de muchas personas. Lo que más extrañó fuera de su país, además de la comida (en especial las tortillas), fue la libertad de desplazarse libremente; le fue difícil acostumbrarse a las multitudes, al transporte público, los grandes comercios. Sin embargo, uno de los aspectos que más llamó su atención fue la limpieza que en esa ciudad se procura.

Al volver a México, Julia se convirtió en un miembro activo de su comunidad: participa promoviendo entre los jóvenes, actividades de limpieza en su pueblo, viajes culturales y apoyando a personas de la tercera edad. Actualmente estudia la carrera de Derecho en una universidad privada con apoyo del Programa “Una Apuesta de futuro”, dirigido a estudiantes de microrregiones que desean superarse. Además, participa en el proyecto “Mujeres transformando el futuro”, el cual promueve un sistema de agroindustria y un proyecto de producción sustentable de legumbres, donde es responsable de gestionar los trámites y logística para formalizar el comercio de estos productos. Durante el verano 2014 hará un servicio social, en colaboración con su Ayuntamiento, para actualizar y obtener actas de nacimiento y realizar correcciones de documentos legales a personas que no cuentan con estos.

En el futuro le gustaría emprender proyectos y movilizar recursos para mejorar la calidad de vida entre los pobladores de su comunidad; ofrecer asesoría jurídica y ser mediadora para que distintos profesionistas apoyen de manera oportuna y confiable a miembros de su comunidad. Uno de sus sueños es crear una fundación que trabaje en la mejora de las condiciones de vida y apoyo a su gente. Julia considera importante atender el nivel académico de los jóvenes a través de un espacio en la secundaria o bachillerato con opciones para la inserción laboral, a fin de reducir la migración. Considera que lo más importante es que las actividades que se realizan día a día se hagan siempre con un sentido de servicio, y no sólo pensando en beneficios materiales.